

NUEVOS SOSTENEDORES DE LA «REVISTA»

D. Eulogio Ledo. — D. Alberto Fessler y Fessler. — D. Juan Menarguez.

Cumpliendo esta Redacción la promesa que hizo á los suscritores de la REVISTA al hacer público el satisfactorio resultado obtenido por su activa propaganda para aumentar el número de *sostenedores* de esta publicación, ha continuado invirtiendo la mayor parte de los ingresos extraordinarios obtenidos por este medio en la publicación de la *Colección legislativa*, cuyo tomo XXXIII correspondiente al año 1885, ha repartido durante el mes actual. Actualmente activa todo lo posible la impresión del tomo siguiente, ó sea el de 1886, que se repartirá á fines del presente año, con lo cual quedará al corriente dicha colección y satisfechas nuestras aspiraciones.

Ferrocarril trasandino.—Una obra verdaderamente útil y gigantesca se ha llevado á cabo en Buenos Aires; la construcción de una línea férrea trasandina, la cual está ya en explotación desde dicho punto hasta Mendoza, que no se halla muy lejos de la frontera chilena, esto es, á unas 160 millas solamente de Santiago, capital de Chile, la que está de muchos años atrás comunicada por una línea férrea con Valparaíso, uno de los puertos más importantes, no solo de Chile, sino de todo el Pacífico.

El día en que se construya la sección que falta de Mendoza á Santiago, 160 millas, casi toda la línea entre los Andes, será una de las más importantes del Sur América, pues irá

desde las costas del Atlántico á las del Pacífico.

Señales submarinas.—Un proyecto importantísimo para evitar estos terribles accidentes, se ha presentado á la Academia de Ciencias de París por dos conductos ó personas distintas.

Las colisiones que desde hace algún tiempo se han producido en el mar, algunas de las cuales han ocasionado terribles catástrofes, han llamado sobre este asunto la atención general. Entre las proposiciones sometidas á la Comisión nombrada por la Academia de Ciencias para el estudio de esta importantísima cuestión, figura una Memoria de M. Brillouin, en la cual recuerda la posibilidad, ya indicada por Colladon, de utilizar las señales sonoras submarinas. Estas señales tienen la ventaja de poder transmitirse hasta una distancia de 35 kilómetros y de no sufrir la influencia de la agitación que las tempestades producen en la superficie.

Mr. Brillouin enumera del modo siguiente las circunstancias en que podrán prestar un gran servicio dichas señales:

- 1.º Indicación de la presencia de un buque á distancia suficiente para impedir todo choque ó indicación de un escollo con señales distintas.
- 2.º Cambio de señales convencionales entre dos buques; posibilidad de comunicación telegráfica en toda una escuadra, sin llamar la atención del enemigo.
- 3.º Para toda plaza fuerte atravesada por un río, comunicaciones telegráficas en una extensión considerable.